

VOLUNTARIADO EN LA CLÍNICA SAN JUAN DE DIOS DE AREQUIPA



El voluntariado que hemos realizado ha sido en la Clínica de San Juan de Dios de Arequipa, ciudad peruana situada en el sur de este país.

La clínica contaba con distintas áreas: maternidad, pediatría, medicina interna, quirófano, urgencias, rehabilitación... Se distribuían las distintas áreas en 3 pisos, más otro que era administrativo.

El sistema sanitario peruano difiere mucho del español, funciona por seguros privados y una cobertura social a las personas con muy bajos recursos. La Clínica de San Juan de Dios de Arequipa trabaja con seguros y tenía cobertura social en pediatría, es por este motivo por el que la mayor parte de nuestra colaboración allí ha sido en el servicio de pediatría.

Las funciones que realizábamos allí eran las de apoyo de enfermería, administrábamos medicación, pasábamos visita y nos ocupábamos de necesidades como baño e higiene además de colaborar en otras actividades relacionadas con el ocio de los niños y niñas allí hospitalizados. El personal sanitario, por su parte, tenía interés por cómo trabajábamos en España, por tanto, se creaban debates interesantes sobre actuaciones de enfermería, esto nos llevó a hacer un taller sobre la evidencia científica existente en relación a la técnica de administración de medicación intramuscular en pediatría.

En los últimos días fuimos a otros servicios para conocer la función de enfermería en los mismos, tuvimos la oportunidad de conocer maternidad y nidos, urgencias y quirófano. Hay que destacar lo cercano y acogedor que era el personal sanitario en las distintas unidades.

El centro contaba también con una escuela de niños y niñas con diversidad funcional. Allí recibían becas estos niños y niñas para poder asistir, se distribuían en aulas por edades y se fomentaba la autonomía en las necesidades más básicas (alimentación, higiene...). Las aulas



contaban con un profesor o profesora además de dos personas más de apoyo puesto que los niños y niñas son grandes dependientes.

El centro tenía también zonas ajardinadas, aparcamientos, seguridad las 24 horas del día, capilla,... Además, la comunidad de los hermanos se situaba en este mismo recinto.

Las áreas donde hemos detectado ciertos déficits y que podrían mejorarse son, en cuanto a conocimientos, más formación y más practica en asepsia, higiene de manos, no reutilización de material desechable... En cuanto a la población es necesario un mayor fomento de una alimentación equilibrada en la infancia, fomento de la higiene y las medidas de asepsia en el cuidado de los niños y niñas, prevención de accidentes en la infancia, estilos educativos, etc. En la actualidad, se realizan campañas sanitarias en las poblaciones más alejadas de la ciudad y donde las necesidades son mayores, pero están programadas y nosotras no tuvimos la oportunidad de ir a ninguna de ellas por no coincidir en fechas. Estas campañas son interesantes y se podría programar el voluntariado con el periodo en la que se lleve a cabo alguna de ellas.

Un problema que hemos detectado en cuanto al déficit de higiene es la falta de calefactores en el área de pediatría, en invierno es muy frío. Además, cada persona se lleva su ropa para el ingreso, al ser personas con bajos recursos y con escasa concienciación de higiene suele estar sucia, al hacer frío en el área de pediatría también llevan sus propias mantas, las cuales tampoco están muy limpias. Una mejora sería dotar de pijamas para los niños y niñas y que además se pudieran lavar allí para asegurar una correcta higiene.

En cuanto a actividades que pueden llevar a cabo alumnos y alumnas de nuestro centro



allí, además del intercambio cultural que tiene lugar al realizar una estancia en estos centros, se podrían organizar talleres de formación para el personal, y principalmente talleres para padres y madres, además de servir de apoyo en los distintos servicios, incluso en la escuela.

Por otro lado, tuvimos la oportunidad de visitar otro centro en Cuzco, se trataba de un hospital nuevo que todavía está en proceso de habilitación para abrir al público, pero que, en su planta inferior, sirve de centro para niños y niñas con diversidad funcional, es un internado. Hasta el momento presente, los niños y niñas son de edades escolares, con gran dependencia en todas las necesidades básicas de la vida diaria. Cuenta con enfermeras, fisioterapeutas y

personal auxiliar, la carga de trabajo es importante puesto que son niños y niñas que además de ayuda para las necesidades básicas, precisan de otros cuidados y necesidades como ocio y principalmente cariño. Es un centro en donde también puede ser útil el personal voluntario principalmente si están interesados en trabajar con niños y niñas.